

Guzmán: "UDI Favorecerá Candidatura Independiente"

BN EL MERC 01-17-88

● Presidente de la Unión Demócrata Independiente, que participó anoche en el programa "De Cara al País", describió al postulante como una persona que no pertenezca a un partido político, que tenga atractivo para la juventud y que sea "muy aterrizado".

El presidente de la Unión Demócrata Independiente, Jaime Guzmán, sostuvo anoche que la UDI no tiene ni tendrá candidato propio a la Presidencia de la República. Sostuvo que éste debe ser un independiente que no pertenezca a partidos, que esté por encima de ellos, que tenga atractivo para la juventud y sea capaz de situarse en un plano "muy aterrizado" en materia de logros y resultados concretos.

El político participó anoche en el espacio "De Cara al País" de Canal 13, respondiendo diversas preguntas de los entrevistadores Raquel Correa, Roberto Pulido y Lucía Santa Cruz. La apreciación sobre el candidato a la primera magistratura la entregó Guzmán al ser consultado si la UDI pretendía dar un "golpe de gracia" con la eventual postulación del actual ministro de Hacienda, Hernán Büchi.

El presidente de la UDI no quiso responder a una pregunta sobre cuál sería su postulante favorito en caso de que en la lista estuvieran Pinochet, Büchi, José Piñera, Sergio Diez, Manuel Feliú y Arturo Alessandri.

Expresó que sería contraproducente que el presidente de un partido entregara públicamente sus preferencias en la materia aunque manifestó que la postulación de Pablo Rodríguez, que definió como de inconulta con otras fuerzas, era imprudente.

Guzmán señaló asimismo que Pinochet no puede ser candidato pero destacó el importante rol del Presidente en la unificación de los partidos que estuvieron por el "Sí". Desestimó, en todo caso, que Pinochet tuviera una "conducción activa de todas las fuerzas políticas", lo que "no sería sano ni bueno" para las colectividades políticas.

Sobre las discrepancias al interior de quienes apoyan lo que se ha denominado una "Sociedad Libre" dijo que existe gran armonía y congruencia de principios "entre las fuerzas relevantes del Sí", añadiendo ante una consulta que Avanzada Nacional "no tiene un perfil claro más allá del apoyo irrestricto al Presidente Pinochet".

Consultado sobre la "ambición presidencial del Sergio Onofre Jarpa", en palabras del entrevistador, consideró legítima una ambición presidencial y estimó, ante otra pregunta, que apoyaría a Jarpa o a Pablo Rodríguez como candidatos a senadores, en pro de la unidad de las fuerzas del "Sí".

Asimismo, el dirigente respondió en forma negativa y escueta una pregunta, sobre si él sería, eventualmente, candidato a la Presidencia de la República.

DIALOGO

Siempre ante consultas, Guzmán se refirió al diálogo entre el Gobierno y la oposición afirmando que el Jefe del Estado "debe ser un dique a la embestida opositora tendiente a desbordar el marco constitucional", pero que en la medida que se logren acuerdos de la civilidad aceptables y que no ataquen la orientación central del régimen. "Pinochet estará abierto a recoger esos consensos para plasmarlos en la culminación del proceso institucional que nos conduzca a la democracia", dijo.

Advirtió, empero, que es legítimo que el Gobierno siga dirigiendo el país pese al resultado del 5 de octubre y añadió, ante una pregunta, que no es cierto que la oposición sea mayoría en Chile, puesto que en el plebiscito sólo se acreditó que una mayoría no seaba que siguiera Pinochet.

Consideró necesario que el Gobierno acentúe los puentes de contacto con todos los sectores democráticos y, sobre la forma de hacerlo, enfatizó que las autoridades han sido claras en que la oposición debe tomar la iniciativa.

CONSTITUCION

Guzmán se manifestó partidario de reformar la Constitución, independientemente del problema de las negociaciones Gobierno-oposición o de las circunstancias. "Si estuviera en mi voluntad, la reformaría para perfeccionarlas", dijo, admitiendo dos posibilidades: flexibilizar los mecanismos de reforma ahora, o bien explorar la posibilidad de acuerdos básicos sobre un conjunto de materias entre las fuerzas democráticas para materializar los cambios en este periodo y rigidizar la Carta Fundamental a futuro, manteniendo, eso sí, su estructura fundamental.

El político estimó conveniente, asimismo, mantener la actual estructura del Consejo de Seguridad Nacional aunque se mostró abierto a una modificación. También expresó su acuerdo con los senadores designados aunque dijo que su número podía cambiarse dentro de ciertos márgenes.

Ante una consulta sobre el respaldo de la UDI al proceso de privatizaciones, acelerado últimamente, en cuanto a la equidad de una iniciativa tal, dijo que al actual Gobierno no podían aplicarse las mismas exigencias propias de un régimen democrático. Tras una serie de consideraciones al respecto enfatizó que al Gobierno le falta decir en forma más franca que éste no pretende ser un régimen democrático sino que está fundando las bases para la democracia.

Desestimó, asimismo, amenazas opositores de modificar los cambios que se están haciendo en este sentido "porque ganaremos las próximas elecciones".

CASOS NO ESCLARECIDOS

Guzmán hizo una clara diferenciación en torno al problema de casos no esclarecidos en relación a la ley de amnistía del 10 de marzo de 1978. Dijo que a la situación de guerra civil que culminó con el 11 de septiembre de 1973 y sus secuelas, se puso término con esa norma legal, agregando que esta disposición favoreció a los dos lados del espectro político.

Sostuvo que la amnistía supone no sólo que no se condene sino que se opere como si el delito nunca hubiese existido, señalando que su significado es, justamente, olvido y perdón por razones superiores de paz social.

CAUSAS DE LA DERROTA

Guzmán fue consultado también sobre las causas de la derrota de la opción "Sí" en el plebiscito. Dijo que ésta no podía ser atribuida al Presidente Pinochet, cuya votación fue muy alta considerando incluso el desgaste natural de 14 años de Gobierno.

Añadió que si Pinochet hubiese sido derrotado en una elección abierta y no en un plebiscito "ya tendríamos en el gobierno un Presidente opositor". En cambio ahora hay una año para prepararse para enfrentar las próximas elecciones.

Interpretó el resultado del 5 de octubre como un desahogo. "Mucha gente —dijo— incubó legítimas e ilegítimas insatisfacciones" y habría actuado en el sentido que lo hizo cualquiera que hubiese sido la proposición.

Censuró Guzmán las alusiones a la vida privada de las personas aparecidas en la franja de propaganda política y desestimó que personas de la UDI dieran su anuencia a estas iniciativas.

Reprochó que en los espacios de propaganda política se apelara fundamentalmente a las emociones y reconoció que hubo errores y aciertos. Entre los últimos, mencionó que el hecho que el Gobierno no usó la demagogia económica. Al respecto dijo que "se pudo haber tirado la casa por la ventana".